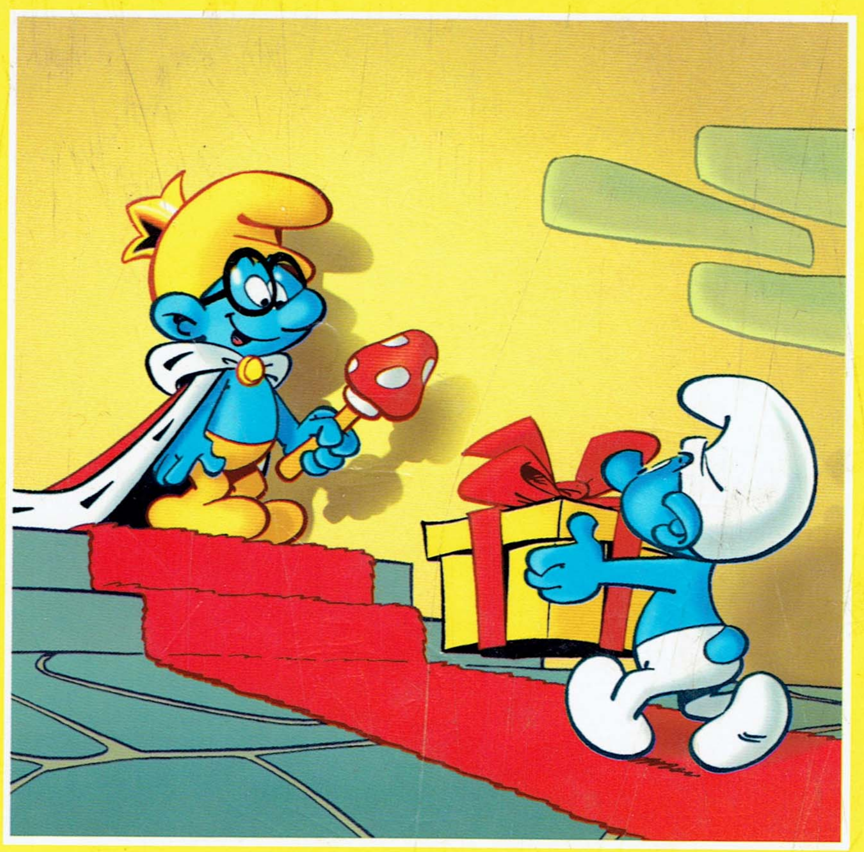
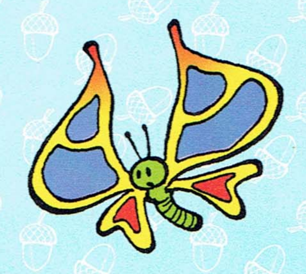




El rey pitufo



PAPÁ PITUFO
Es el jefe de todos
los pitufos









PITUFO BROMISTA
Siempre está gastando bromas
a todo el mundo





PITUFO FILÓSOFO

Siempre está dando lecciones
a todo el mundo; por eso a menudo
recibe coscorrones



BEBÉ PITUFO

Una cigüeña le dejó en la aldea
una noche en que la luna era
de color azul





PITUFINA

Todos los pitufos están enamorados de ella

Edita
RBA Coleccionables, S.A.
Pérez Galdós, 36 – 08012 Barcelona
Tel. 93 415 73 74

Tel. nuevos suscriptores: 902 392 390
Tel. atención al cliente: 902 392 395
Suscripciones válidas sólo para España

Realización
RBA Realizaciones Editoriales, S.L. (Barcelona)
Edición: Paloma Blanco
Maquetación: Carles Gené (Babel)
Traducción: Ada Arbós

ISBN: 84-473-1421-9
Depósito legal: NA-372-1999

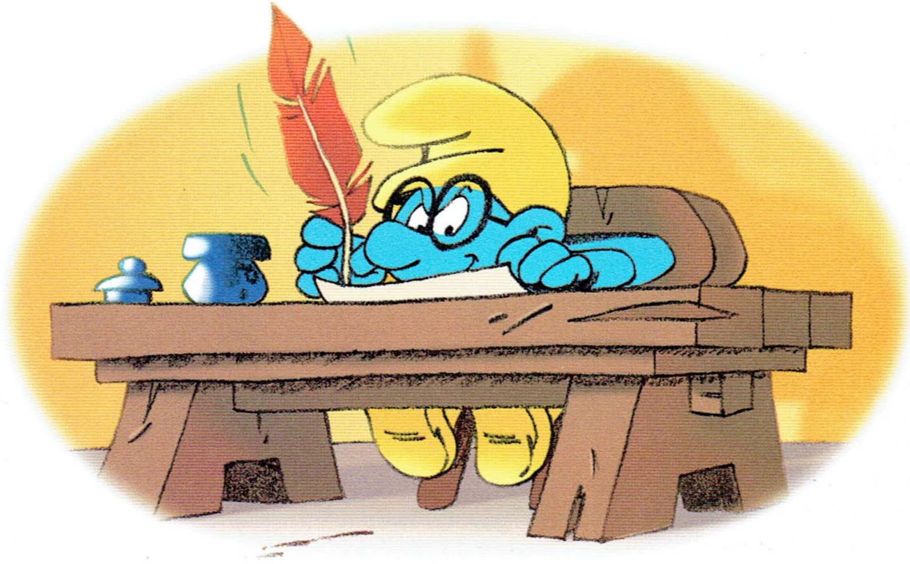
Distribuye en España
Marco Ibérica Distribución de Ediciones, S.A.
C/ Aragoneses 18 - Pol. Ind. Alcobendas
28108 Alcobendas (Madrid)

Distribuyen en Argentina
Capital: Huesca-Sanabria, Dr. Finochietto 1602, Capital.
Interior: DGP, Alvarado 2118, Capital.
Importador: RBA Argentina S.A.

Impresión y encuadernación
Gráficas Estella

Impreso en España - Printed in Spain - Agosto 1999

LOS PITUFOS



El rey pitufo





Papá Pitufo se va de viaje. Va a buscar una planta, para sus experimentos, que sólo crece en un lugar muy lejano.

–Pitufaos bien mientras yo no estoy. ¡Y acordaos de pitufar las reparaciones de la presa!

–Sí, sí –le prometen los pitufos.

Enseguida Filósofo decide tomar el mando de la aldea.
–¡Venga, a trabajar! –ordena–. Quiero que todo pitufe perfectamente. ¡Mientras Papá Pitufo no esté yo seré el jefe!

Pero al oír eso, todos los pitufos se ríen de él.

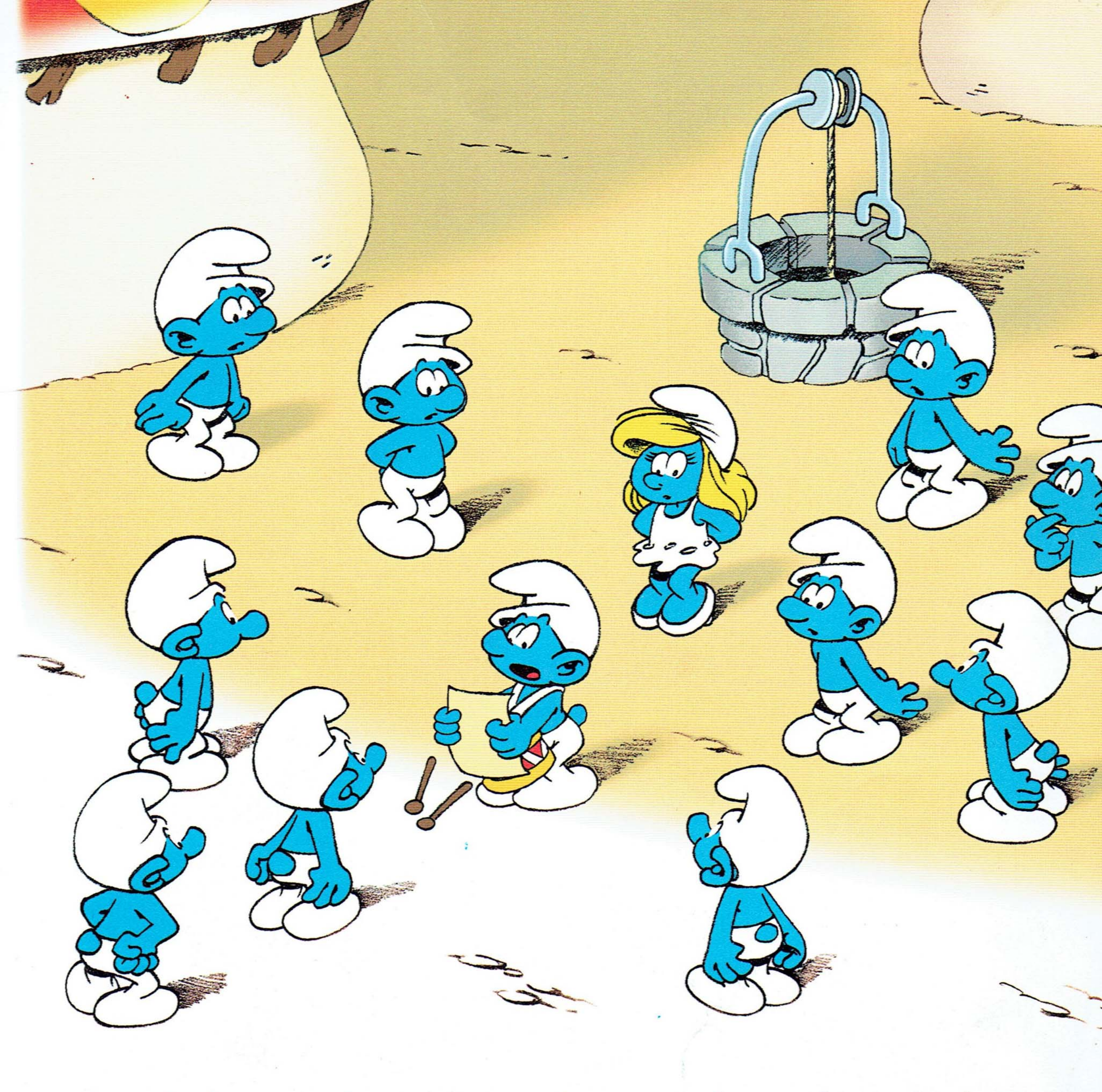
Furioso, Filósofo busca el modo de hacerse respetar... Anuncia a Armonía que necesitará su talento y lo nombra Gran portavoz del rey pitufo.



Armonía está muy sorprendido:

–¿Portavoz de quie... quién?

–Del rey pitufo, es decir, ¡MI portavoz!

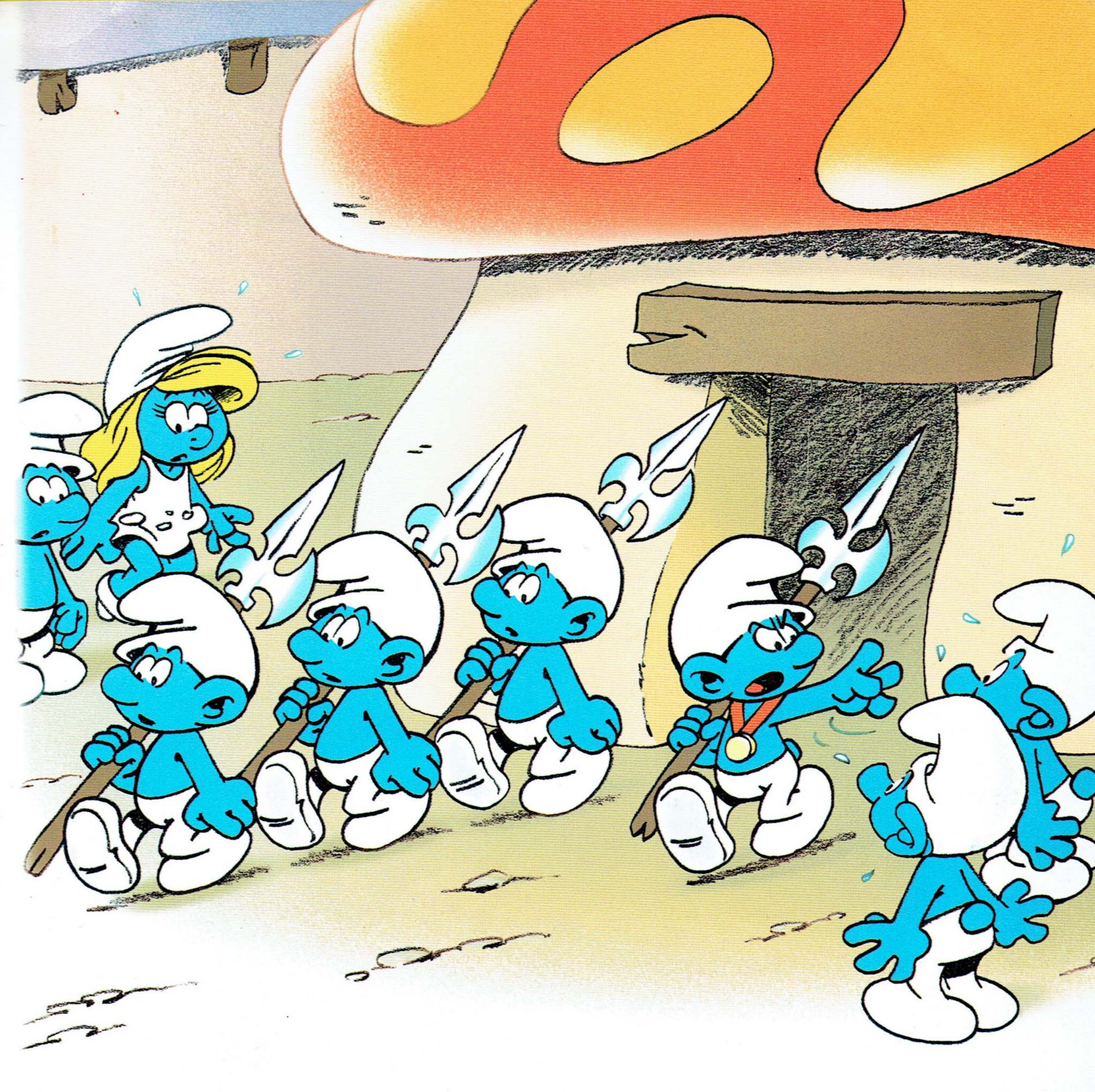


Los pitufos oyen el toque del tambor y se reúnen todos en la plaza.
–¡Artículo número uno! –proclama el portavoz–. Los pitufos deben respetar y obedecer al rey pitufo. Los que no lo hagan serán pitufados severamente.



–¿Pero quién se ha creído que es?
–grita Fortachón–. Voy a pitufarle una buena lección.

Pero el rey pitufo le recibe con los brazos abiertos.
–Necesito un pitufo como tú
–le dice–. ¡Te nombro Gran
real general coronel capitán
de la Guardia Pitufa!



El nuevo general de la guardia se toma su papel muy en serio. Recluta a unos cuantos pitufos para formar una buena tropa. Una tropa a las órdenes del rey pitufo... ¡Y a las suyas, claro está!

Ofuscado por su poder, el rey pitufo redacta enseguida un nuevo decreto... A pesar de sus protestas, la guardia pone a trabajar a los pitufos en una obra muy importante. A lo mejor se trata de las reparaciones de la presa.

Pero no es así. El rey pitufo ha decidido que construyan un palacio digno del pueblo pitufo y, sobre todo, digno de su jefe supremo. Los pitufos protestan por los trabajos forzados, pero los guardias les vigilan de cerca.





Las obras han ido estupendamente. El rey pitufo ya puede entrar con gran pompa en su nuevo y lujoso palacio.

Pero los pitufos de la aldea empiezan a abuchearle...

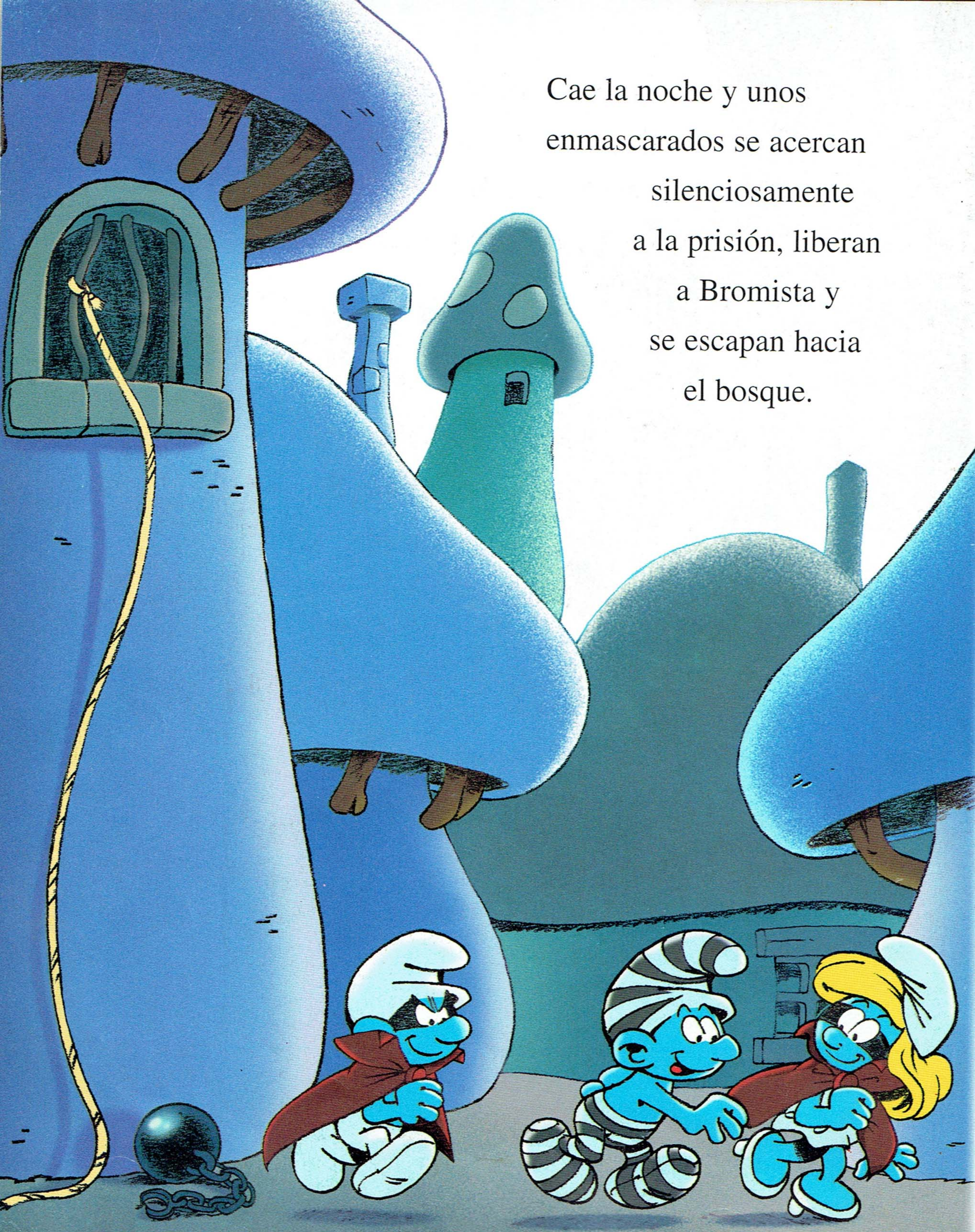
Bromista parece ser el único partidario del rey pitufo. Hasta le lleva un precioso regalo... explosivo, como siempre.

Pero el jefe supremo ya no tolera las bromas.
–¡Pitufadlo en la prisión! –ordena a su guardia



Al pobre Bromista
lo encierran en una torre
oscura, y hasta
le encadenan a los pies
una bola de hierro.

Los pitufos se rebelan y se concentran
delante del palacio para protestar. Pero
la guardia consigue dispersarlos
enseguida...



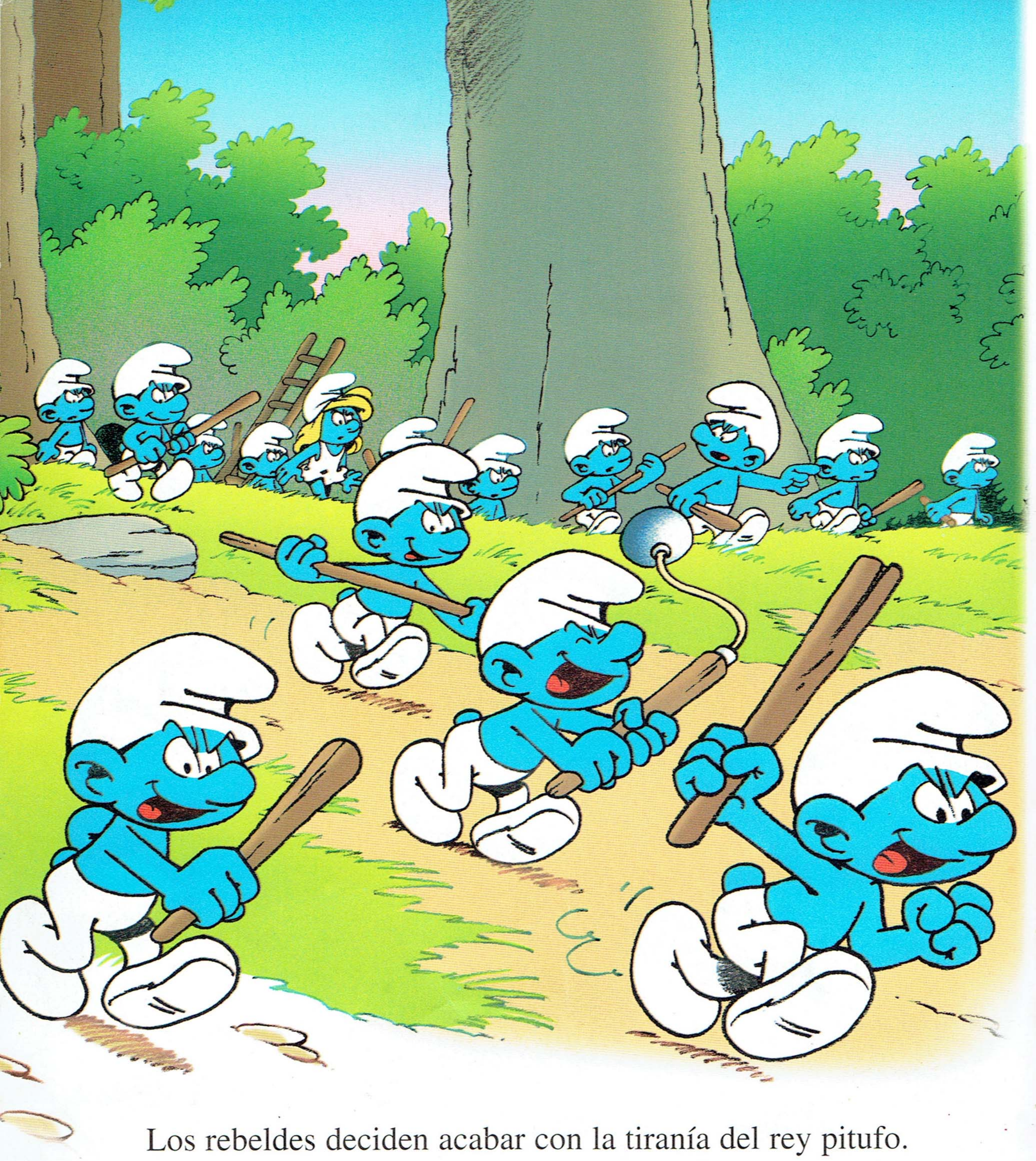
Cae la noche y unos
enmascarados se acercan
silenciosamente
a la prisión, liberan
a Bromista y
se escapan hacia
el bosque.



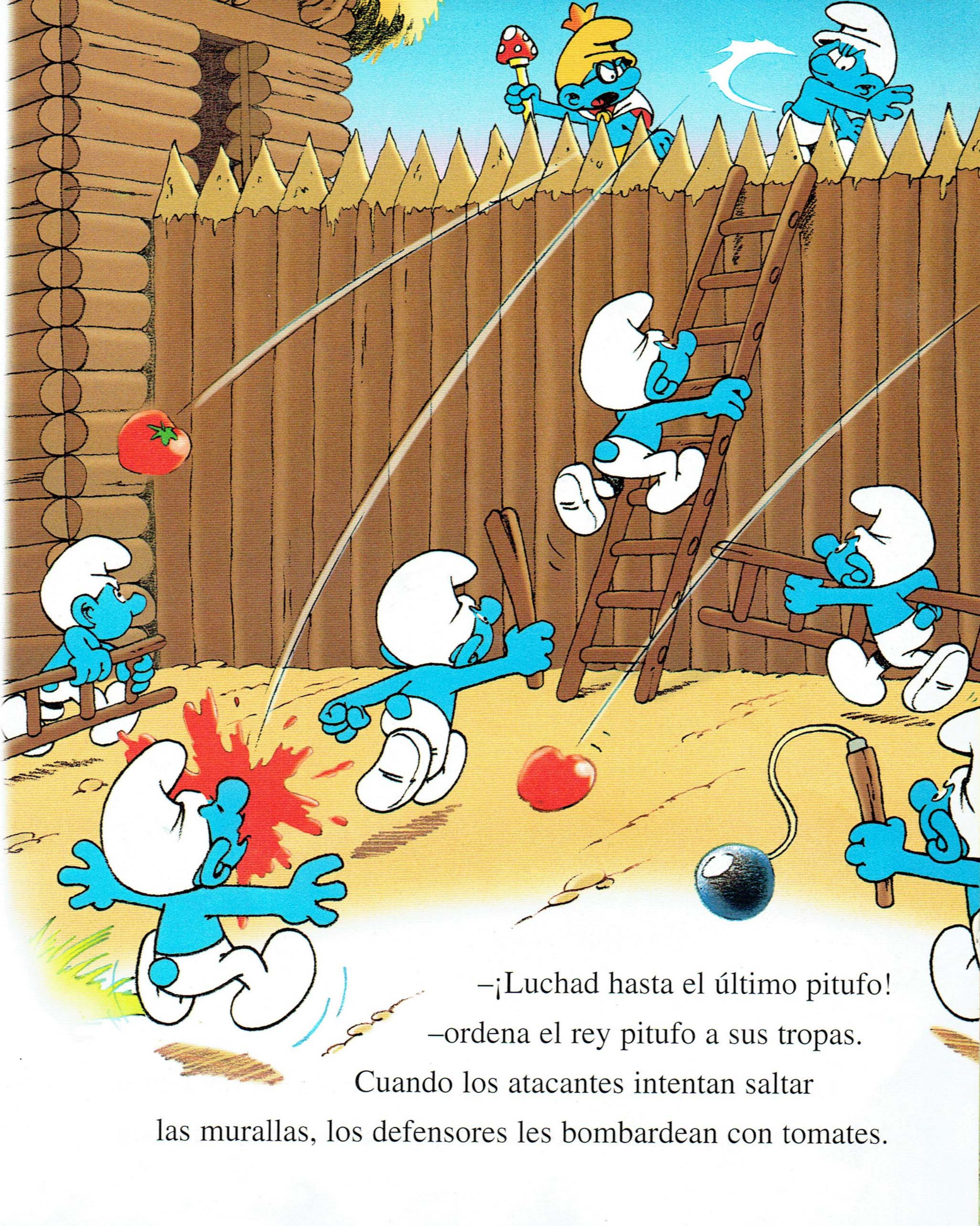
En poco tiempo se forma una comunidad de pitufos rebeldes en un lugar escondido del bosque. Muchos pitufos abandonan la aldea para ir a ese refugio secreto.

El rey pitufo no tarda en reaccionar. Manda construir una muralla altísima alrededor de la aldea. Así puede protegerse de los ataques... e impedir que los demás pitufos se escapen.





Los rebeldes deciden acabar con la tiranía del rey pitufo. Un buen día salen todos del bosque para asaltar la aldea.



–¡Luchad hasta el último pitufo!
–ordena el rey pitufo a sus tropas.
Cuando los atacantes intentan saltar
las murallas, los defensores les bombardean con tomates.



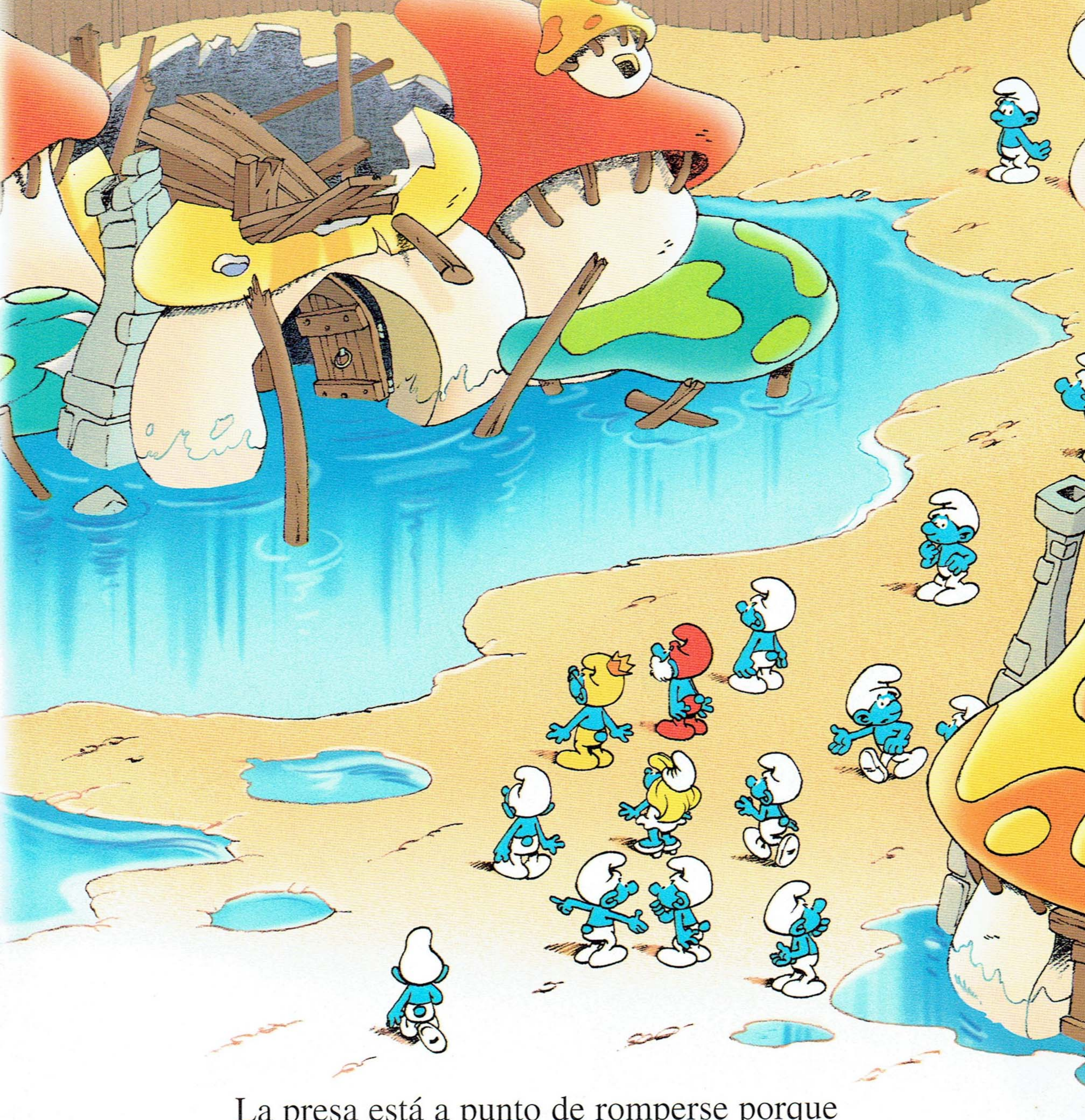
Los rebeldes abren una brecha
en la muralla y entran en la aldea.
Los súbditos del rey pitufo se
enfrentan a ellos en una batalla campal.



–¡YA BASTA! ¡DETENEOS! –un grito enfadado silencia el ruido de la batalla.

¡Papá Pitufo ha vuelto! Y cuando se entera de lo que ha pasado dice, decepcionado:

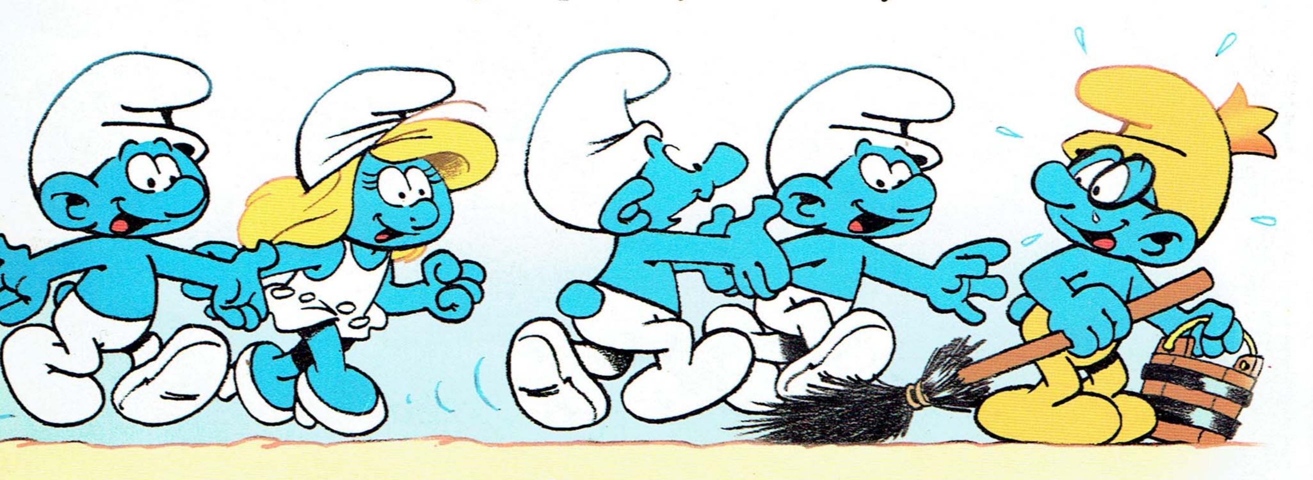
–¡No me lo puedo creer! ¡Os habéis pitufado como... como los humanos!



La presa está a punto de romperse porque
todavía no la han reparado. Para evitar el peligro,
Papá Pitufo decide abrir las compuertas... el agua se desborda
y destruye el magnífico palacio del rey pitufo.

–Todo es culpa mía –dice Filósofo, que ya vuelve a ser él mismo–. Voy a pitufar todos los desperfectos.

Pero los pitufos, al verle pasar tan avergonzado, se olvidan de sus antiguas peleas y corren a ayudarle.



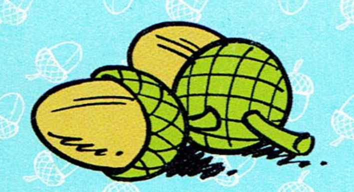
En la aldea pitufa vuelve a reinar la paz. El horrible rey pitufo ya es sólo un mal recuerdo. Lo único que queda de él es su traje. ¡Lo han utilizado para vestir un espantapájaros!



PITUFO GRUÑÓN

Nunca está contento







PITUFO GOLOSO

Cuando está cerca, hay que tener cuidado con los pasteles



PITUFO GENIO

Lo repara todo e inventa
un montón de máquinas



PITUFO ARMONÍA

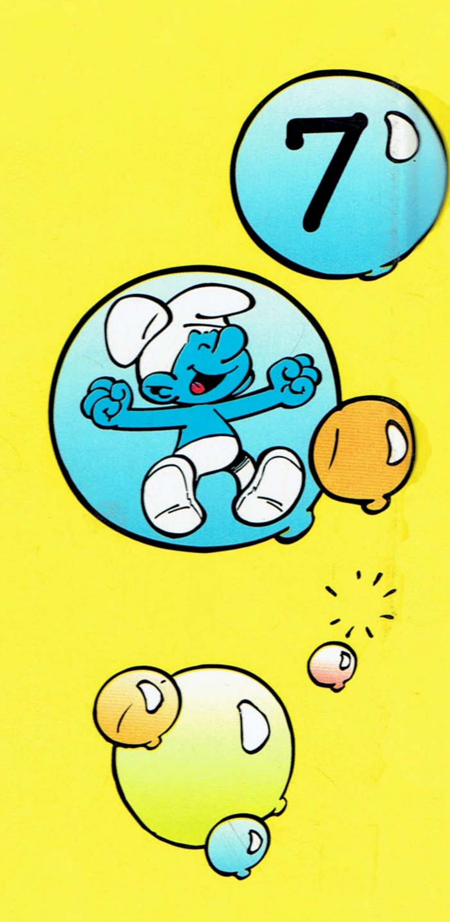
Le encanta tocar, pero por desgracia
para los oídos de los demás, desafina

PITUFO PEREZOSO

¡Shhhhh! No le despertéis

Las aventuras de

LOS PITUFOS



PRÓXIMOS TÍTULOS:

El caballero
El espejo mágico de Gargamel
Las bolas de cristal
El pitufo aprendiz
La abominable bestia de las nieves